

 <p>INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO</p> <p>Ciencia, educación y desarrollo</p>	<b>ARTICULO DE TRABAJO DE GRADO</b>	Código: F-PD-36
		Versión: 01
		Página 1 de 11

## INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA DE LA INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO

LEIDY CRISTINA ARBOLEDA PENAGOS

Institución Universitaria de Envigado

[leidyarboleda19@gmail.com](mailto:leidyarboleda19@gmail.com)

TATIANA SANCHEZ MEDINA

Institución Universitaria de Envigado

[tati-medina@hotmail.com](mailto:tati-medina@hotmail.com)

SAMDRÁ MILENA CASTAÑO RAMÍREZ

Institución Universitaria de Envigado

[smcastano@correo.iue.edu.co](mailto:smcastano@correo.iue.edu.co)

**Resumen** En el presente artículo se analizaron los componentes de Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico en estudiantes de psicología de la Institución Universitaria de Envigado. La metodología utilizada fue cuantitativa, correlacional - transversal. Participaron 267 estudiantes y se les aplicó el Trait Meta Mood Scale (TMMS 24) para medir Inteligencia Emocional, Rendimiento Académico se estableció por medio del promedio acumulado. Los resultados obtenidos, indicaron una tendencia a una relación entre Rendimiento Académico básico y un nivel adecuado en los componentes de Inteligencia Emocional, ya que la mayoría de estudiantes presentaron un (66,9%) de atención emocional, un (69,2%) de claridad emocional y en reparación emocional un (69,1%).

**Palabras claves:** *Estudiantes de Psicología, Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico*

**Abstract:** The present article analyzed the components of the Emotional Intelligence and the Academic Performance in the students of Psychology at the Institution Envigado's University. The methodology used was quantitative, correlational – transversal. A total of 267 students participated and the Trait Meta-Mood Scale (TMMS 24) was applied to measure the Emotional Intelligence, the Academic Performance was established by means of the accumulated average. The results obtained, indicated a trend towards a relation between Basic Academic Performance and a level Adequate in the components of Emotional Intelligence, since the majority of students presented an (66.9%) of Emotional Attention, an (69.2%) of Emotional Clarity and in Emotional Repair an (69.1%).

**Key words:** *University Students, Emotional Intelligence and Academic Performance.*

### 1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia se han realizado una gran cantidad de investigaciones para indagar en el tema de

las emociones, en el cual los antecedentes del concepto de inteligencia no logran por sí mismos abarcar el tema en su totalidad, aunque Goleman (1995) dio a conocer el término de Inteligencia Emocional, siendo el principal referente que divulgó este

	<b>ARTICULO DE TRABAJO DE GRADO</b>	<b>Código:</b> F-PD-36
		<b>Versión:</b> 01
		<b>Página</b> 2 de 11

concepto, fueron Salovey y Mayer (1990) los que proponen el término de Inteligencia Emocional, para definir el papel que desempeñan las emociones en el comportamiento humano, con habilidades que permiten el crecimiento emocional tanto a nivel personal como en las relaciones con el otro, y de esta manera lograr que se alcancen las metas trazadas sin desistir ante los obstáculos o adversidades, también la importancia de ser empático ya que esto permite conocer las emociones propias, para comprender los estados emocionales de las demás personas y así, ser asertivos en las diferentes decisiones que se tomen a lo largo de la vida.

A raíz de ello, la Inteligencia Emocional ha generado un gran interés, para indagar la relación que puede tener con otras variables, es así como Salovey (s.f) plantea que los estudiantes en el ámbito académico se enfrentan a situaciones en las que necesitan valerse de estrategias y habilidades emocionales para poder afrontar de manera adecuada las circunstancias y así poder adaptarse a su entorno, de tal manera que autores como Fernández Berrocal y Extremera (2001) han realizado investigaciones en las que pretenden determinar la manera en que incide la Inteligencia Emocional en el contexto académico.

Por lo tanto, surge la necesidad de investigar la relación entre Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico en estudiantes universitarios, para identificar si hay alguna influencia en cuanto al contexto en el que se encuentre una persona para actuar de manera inteligente en cuanto al aspecto emocional, por lo cual, el presente trabajo se enfoca en el ámbito universitario, porque existen diferentes factores que los hacen ser más vulnerables y susceptibles o por el contrario ser alguien con un carácter

fuerte o seguro, y este tipo de factores serán claves para determinar la manera asertiva de mostrar y conocer los estados emocionales para afrontar las circunstancias que se presenten a lo largo de la carrera profesional.

Relacionado con lo anterior, se piensa que al estar en formación como profesionales de psicología donde son tan importantes características como: la empatía, poseer habilidades sociales, el saber escuchar y poder comunicarse con el otro, todas estas características ligadas a la Inteligencia Emocional, se plantea una hipótesis en la que se desea encontrar la existencia de la relación entre Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico en estudiantes de psicología, ya que son cualidades que todo psicólogo debe tener para ser un buen profesional.

En el presente artículo se hará un breve recorrido por la historia del termino Inteligencia Emocional, la relación con Rendimiento Académico, posteriormente se describe la metodología utilizada y los resultados encontrados.

## **2. RECORRIDO HISTÓRICO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL**

### **2.1 Introducción al concepto de Inteligencia Emocional**

Para comprender a cabalidad el término Inteligencia Emocional es necesario abarcar los antecedentes del concepto de inteligencia, entre ellos se encuentran los siguientes autores que con sus aportes y publicaciones dieron pie al término Inteligencia Emocional:

Francis Galton fue el primero en introducir el término inteligencia en el ámbito de la psicología, debido a que él comprendió que los individuos poseían las mismas características en cuanto a las necesidades básicas como: dormir, reproducirse, alimentarse, entre otras; pero difería en cuanto a la capacidad de abstracción del individuo, ya que él observaba que los aspectos genéticos heredados de los padres eran influenciadores del intelecto (Molero Moreno, Saiz Vicente y Martínez, 1998).

Alfred Binet desarrolló la primera escala de inteligencia para niños, ya que surgió la necesidad de crear un test para identificar aquellos niños con deficiencias mentales que debían recibir

	<b>ARTICULO DE TRABAJO DE GRADO</b>	<b>Código:</b> F-PD-36
		<b>Versión:</b> 01
		<b>Página</b> 3 de 11

instrucciones especiales y consideraba que uno de los elementos primordiales en la inteligencia era el juicio, debido a que es esencial la capacidad de comprender, razonar y adaptarse (Molero Moreno, Saiz Vicente y Esteban Martínez, 1998).

Spearman y Terman son los primeros psicólogos en considerar la inteligencia como capacidad general para resolver problemas, por ende, proponen que cuando un individuo se destaca en un solo factor de las áreas evaluadas indica que la persona tiene una inteligencia general de una habilidad específica (Molero Moreno, Saiz Vicente y Esteban Martínez, 1998). Por otra parte, los aportes de Spearman sirvieron de influencia en la teoría de Cattell, en el cual en base con el factor g planteó la existencia de una inteligencia fluida y una inteligencia cristalizada (Aravena Garrido y Flores Ferro, 2017).

El psicólogo Thorndike en el año 1920 publicó un artículo en el que introduce el término inteligencia social, el cual lo definió como: la capacidad de las personas para comprender las relaciones humanas y actuar de manera adecuada, debido a que él consideraba que la inteligencia tiene varios factores que la componen y estos corresponden a diferentes capacidades unas de otras. (Molero Moreno, Saiz Vicente y Esteban Martínez, 1998).

Thurstone y Guilford proponen que existen diversos factores de la inteligencia, ya que consideraban que el individuo tiene varias aptitudes que se podrían potencializar. De esta manera, Thurstone planteó que existen siete factores (Razonamiento inductivo, memoria, capacidad numérica, rapidez perceptiva, visualización espacial, comprensión verbal, fluidez verbal) independientes entre ellos que mostraban la relación entre los diferentes test de inteligencia. Por otro lado, Guilford planteó otro modelo que le da continuidad al propuesto por Thurstone, el modelo plantea que la inteligencia está compuesta por 120 capacidades independientes unas de otras, pero al interrelacionarse pueden ser dependientes psicológicamente (Carbajo Vélez, 2011).

David Wechsler definió la inteligencia como: “la capacidad global del individuo para actuar de forma propositiva e intencional, para enfrentarse eficazmente con su medio” (Molero Moreno, Saiz Vicente y Esteban Martínez, 1998, p. 23). Además de esto, diseñó dos escalas una para adultos y otra para niños que se componen de

diversas subpruebas que evalúan el área verbal y no verbal (Guevara Gómez, 2011).

A través de la historia, la inteligencia la han definido de diferentes maneras, en las que no se ha podido concretar un consenso del término, pero en 1983 Salovey y Mayer proponen que la definición de inteligencia debe hacer relación a tres cuestiones: a las características cognitivas internas, al rendimiento y a las diferencias individuales. Por ello, lo definen como: “las características cognitivas internas relativas a las diferencias individuales en el rendimiento, para la resolución de problemas” (Molero Moreno, Saiz Vicente y Esteban Martínez, 1998, p.22). Posteriormente en 1990 Salovey y Mayer introducen el término de Inteligencia Emocional.

Por otra parte, Gardner propone que para hablar de inteligencia es necesario que se pueda abarcar todas las culturas, por esto establece el término inteligencias múltiples para indicar que la variedad de capacidades que posee el ser humano, las cuales son: verbal, lógico-matemática, espacial, musical, cinestésica, interpersonal e intrapersonal. Debido a que no es posible que los test comprendan la totalidad de los aspectos que la componen. Por otro lado, Gardner no profundizó en la inteligencia intrapersonal e interpersonal, que se consideran vitales para el desarrollo del término de Inteligencia Emocional, ya que hacen referencia a la manera en cómo las personas tienen la capacidad de desenvolverse en la vida y conocerse a sí mismas (Molero Moreno, Saiz Vicente y Esteban Martínez, 1998).

Goleman fue el propulsor de difundir el término Inteligencia Emocional en una de sus publicaciones, por ello él pretende dar una comprensión sobre procesamiento de los sentimientos con la mente, con el fin de definir qué es ser inteligente, y lo importante que resulta utilizar todos los recursos de la Inteligencia Emocional para desempeñarse en todas las actividades de la vida cotidiana (Guevara Gómez, 2011).

## 2.2 Inteligencia emocional y Neurociencias.

Dentro de las bases para desarrollar la Inteligencia Emocional se han tomado procesos de investigación de neuropsicología que son elementales para plantear el tema.

Goleman (2012) menciona lo fundamental que es la Inteligencia Emocional (IE)

	<b>ARTICULO DE TRABAJO DE GRADO</b>	<b>Código:</b> F-PD-36
		<b>Versión:</b> 01
		<b>Página</b> 4 de 11

en la actualidad, ya que a través de los distintos acontecimientos de investigación de la historia se han dado nuevos aportes que permiten comprender la IE. Por ello, el autor hace referencia a que antes de que se diera el auge del tema, surgió la cuestión de establecer las zonas cerebrales encargadas de regular los procesos y capacidades que se relacionan con la IE.

Por tanto, Goleman (2012) señala que Reuven Bar-On en una de las investigaciones que realizaba en conjunto con Antonio Damásio, a través del método de neuropsicología, el cual consistía en estudiar lesiones cerebrales, establecieron una correlación entre las capacidades y las zonas cerebrales específicas, zonas en las que las capacidades habían desaparecido o disminuido a causa del daño; a partir de esto, identificaron áreas en las que la IE reside, zonas como:

- La amígdala derecha: es una de las estructuras del telencéfalo, considerado como el centro de las emociones, debido a que se encarga del procesamiento de las respuestas y reacciones emocionales, y a partir de lo planteado en la investigación de Bar-On se evidenció que la lesión en esta estructura ocasiona la pérdida de la capacidad de comprender los propios sentimientos y ser conscientes de ellos, denominada por el autor como la capacidad de autoconciencia emocional (Goleman, 2012). Además, en el trabajo de LeDoux (1987) se plantea que en la amígdala existe una conexión entre el cerebro emocional y el cerebro racional.

- El córtex somatosensorial y córtex insular: estas estructuras ubicadas en el hemisferio derecho del cerebro también intervienen en la capacidad de la autoconciencia y empatía; el córtex somatosensorial interviene en la conciencia de las emociones de los demás y la ínsula es la encargada de detectar el estado corporal e integración emocional, de ella depende la empatía, es decir determina la manera en cómo se puede sentir la persona y así poder comprender las emociones de los demás (Goleman, 2012).

- La circunvolución del cíngulo anterior: es la estructura alrededor del cuerpo caloso, que conecta las dos partes del cerebro, encargado de la motivación, es el puente entre la razón y la emoción, el control de impulsos y la capacidad de manejar las emociones (Goleman, 2012). Y según lo planteado por Tirapu-Ustárroz (2009) es de vital importancia entender el papel que tienen las

emociones en las decisiones, dado que controlar las emociones en el proceso racional es esencial para un adecuado funcionamiento del equilibrio entre sistema límbico y lóbulo frontal.

- El córtex prefrontal ventromedial: es la última parte de la estructura del cerebro en desarrollarse, es la encargada de la toma de decisiones, de resolver problemas, es el centro ejecutivo de la mente, además de transmitir los sentimientos de forma adecuada y de relacionarnos de forma eficaz con el otro (Goleman, 2012).

- El córtex frontal: según Portellano (2005) es la estructura que se encarga de intervenir en la regulación emocional y el control de las emociones, debido a que es el área que dispone de una gran cantidad de conexiones con el sistema límbico. Por tanto, es la estructura que procura adaptar al sujeto a las exigencias del contexto, teniendo en cuenta la habilidad de la autoconciencia para actuar de la manera más adecuada ante la situación.

- El córtex prefrontal derecho e izquierdo: el córtex prefrontal izquierdo se encarga de mantener el equilibrio emocional. Además, acorde a esto Goleman (2012) cita en su libro la investigación de Davidson, en la cual se determinó que el córtex prefrontal derecho interviene en las emociones angustiosas y el córtex prefrontal izquierdo cuando la persona se siente bien y está entusiasmada. Por lo tanto, todo ello llevó a la conclusión que las personas que experimentan un alto índice de actividad en la corteza prefrontal izquierda presentan emociones positivas, a diferencia de las personas que lo hacen más con el córtex prefrontal derecho, ya que son propensos a emociones negativas.

Papez (como se citó en Mozas, Mestre y Núñez-Vázquez, 2007) plantea que el hipotálamo desempeña un papel central en los estados emocionales a través de las estructuras del sistema límbico, dado que es considerado un elemento importante en el funcionamiento de la emoción, además propone que existe un cerebro emocional el cual es considerado el sistema límbico, por tanto, este aporte es el punto de partida para el estudio de las emociones en relación con los componentes neuroanatómicos.

Por otro lado, Alexander Luria (como se citó en Portellano, 2005) se refiere al área prefrontal como la estructura que se encarga de formular metas, planificar y controlar acciones,

	<b>ARTICULO DE TRABAJO DE GRADO</b>	<b>Código:</b> F-PD-36
		<b>Versión:</b> 01
		<b>Página</b> 5 de 11

pero fue Lezak quien acuñó el concepto de Funciones Ejecutivas (FE), que permiten la resolución de problemas en función de los procesos emocionales y racionales de la persona, además de coordinar todas las tareas en relación con la memoria, la atención y el lenguaje.

Por lo anteriormente mencionado, es fundamental conocer el papel que desempeña cada una de las estructuras cerebrales para las competencias de la IE, y comprender cómo la regulación de las emociones y de los impulsos están mediados por los diversos procesos del organismo, que van a depender de la interacción con las estructuras.

### 3. RENDIMIENTO ACADÉMICO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

Las investigaciones que sean realizado sobre la relación de Inteligencia Emocional con Rendimiento Académico a través de la historia, han establecido diferentes resultados y puntos de vista que han logrado que con el tiempo se indague sobre esta cuestión generando mayor interés.

Fernández-Berrocal y Extremera (2001) entre las investigaciones que analizaron de IE establecieron que los primeros autores en precisar el acercamiento en la relación de la

Inteligencia Emocional con el entorno académico son: Schutte, Malouff, Hall, Haggerty, Cooper, Golden y Dornheim. Debido a que, Schutte et al.(1998) diseñaron un instrumento con el que pretendían medir la IE en base a el planteamiento teórico de Salovey y Mayer, y estipular su fiabilidad para predecir el éxito académico de los estudiantes universitarios, para ello, realizaron una investigación con una población de universitarios en la que el instrumento evaluaba la regulación emocional, la expresión emocional, la resolución de problemas, el estado de ánimo, la impulsividad y la conciencia de la emoción; en la que encontraron que las puntuaciones de la escala de IE influyen de manera directa con el éxito académico, ya que la escala ayuda a identificar las personas que están en riesgo de presentar

un desempeño bajo o que tiene un desempeño deficiente.

Chico (1999) prosiguió con el estudio, en el cual realizó una investigación con la escala anteriormente mencionada en población española, en la que pretendía confirmar la confiabilidad del instrumento, pero además de ello, también integró cuestionarios de características de personalidad, variables sociodemográficas y Rendimiento Académico, con el cual proponía confirmar la validez de la escala y discernir la relación de las variables. Sin embargo, los resultados obtenidos en el estudio manifestaron que no había una relación significativa entre IE y Rendimiento Académico en esta población.

Otros autores han tratado de explicar el Rendimiento Académico a través de las habilidades emocionales, así es como Newsome, Day y Catano (2000) en una investigación en la que procuraban establecer una explicación sobre cuál era el papel de la IE en el Rendimiento Académico y poder definir hasta qué punto las emociones intervienen en el proceso, para ello utilizaron el instrumento de IE de Bar-On EQ-i, lo realizaron con estudiantes universitarios. Además, tenían en consideración otras variables como la personalidad y habilidades cognitivas, aunque en los resultados no se hallaron asociaciones directas entre las escalas de la IE y el Rendimiento Académico, pero si una relación entre la personalidad con la IE, ya que al tener bajos niveles de IE los estudiantes presentaba mayor ansiedad. Por ende, los autores plantean que se deben utilizar otros métodos para medir las variables y poder ser más efectivos con los resultados, para lograr determinar el vínculo, puesto que una de las fallas aparentes puede ser la falta de elementos teóricos que lo soporten.

Por ello, Fernández-Berrocal y Extremera (2001) con su equipo llevan años estudiando sobre el tema, pero no solo para definir su relación sino para determinar si la IE es un proceso mediador en el Rendimiento Académico, debido a que ellos sugieren que la IE actúa de manera directa e indirecta en las personas. De esta manera, realizaron el estudio

 <p><b>INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO</b> Ciencia, educación y desarrollo</p>	<p><b>ARTICULO DE TRABAJO DE GRADO</b></p>	<p><b>Código:</b> F-PD-36</p>
		<p><b>Versión:</b> 01</p>
		<p><b>Página</b> 6 de 11</p>

en dos Institutos de Málaga con 396 estudiantes universitarios en la que la mayoría eran mujeres, con el instrumento Trait Meta-Mood Scale con la adaptación al castellano que le hicieron Fernández-Berrocal et al. (1998). En los resultados observaron que la IE es un predictor importante en el Rendimiento Académico, debido a que el saber reparar las emociones negativas, conocer las emociones propias y atender de manera adecuada a nuestros estados afectivos son elementos decisivos en nuestra salud mental, que por lo tanto se ven reflejados en el Rendimiento Académico, además son capacidades que van vinculadas. No obstante, plantean que a medida que se efectúen otras investigaciones en el tema, se tendrán mayores bases teóricas para explicar la relación, y poder mejorar los factores que inciden en el proceso del Rendimiento Académico (Fernández-Berrocal y Extremera, 2001).

Guevara Gómez (2011) plantea que la habilidad interpersonal y estabilidad emocional son las que ayudan al sujeto a tener un ajuste social en la vida académica, debido a que no solamente depende de la variable de inteligencia del sujeto, sino también del componente emocional para su vida académica, de tal modo, los estudiantes serán más productivo y efectivos, ya que su motivación tendrá un papel esencial en su aprendizaje, lo cual conlleva a que las personas tengan mayor dominio de sus emociones, posibilitando la confianza de sí mismo frente a cada una de las actividades que realiza, y a su vez sentirse competente para desempeñar nuevos logros, además de controlar sus acciones y actuar de forma adecuada frente a las dificultades, pero otro de los aspectos relevantes a considerar es la capacidad de comprender a los otros y a sí mismo.

#### 4. MÉTODO

En la investigación realizada en la Institución Universitaria de Envigado la metodología utilizada fue un enfoque cuantitativo, con tipo de estudio correlacional y diseño transversal.

#### 4.1 Muestra

La muestra fue de 267 estudiantes de psicología, matriculados en el semestre 2019-1 que cuenta con un total de 874 estudiantes. La proporción esperada obtuvo un 50%, con un nivel de confianza del 95 %, con una precisión del 5%.

Los criterios de inclusión establecidos para la investigación fueron que los estudiantes estuvieran matriculados en el semestre 2019-01 en el programa de Psicología, que cursen del segundo al décimo semestre, sean mayores de 18 años y acepten voluntariamente participar del proyecto de investigación.

#### 5. INSTRUMENTO

El instrumento utilizado en la investigación fue el TMMS- 24 el cual está basado en el Trait Meta- Mood Scale de Salovey y Mayer, Goldman, Turvey y Palfai (1995), la escala original evalúa el metaconocimiento de las emociones mediante 48 ítems, que mide la capacidad de regular las emociones, así como las destrezas que hacen que seamos conscientes de nuestras propias emociones. Su adaptación al español fue realizada por Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos (2004).

La escala se compone de 24 ítems que deben ser puntuados con una escala tipo Likert de cinco puntos (desde 1= Nada de acuerdo, hasta 5= Totalmente de acuerdo), el test contiene tres dimensiones claves de la IE con 8 ítems cada una de ellas: Atención emocional, capaz de sentir y expresar los sentimientos de forma adecuada; Claridad de sentimientos, comprender bien los estados emocionales y Reparación emocional, capaz de regular los estados emocionales correctamente.

Según el coeficiente de Cronbach la escala TMMS - 24 tiene una confiabilidad de (95%) y sus subescalas se encuentran con una confiabilidad de (89%) en Comprensión, (86%) en Regulación y un (88%) en Percepción. (Espinoza-Venegas,

Sanhueza-Alvarado, Ramírez-Elizondo y Sáez-Carrillo, 2015).

En cuanto a la variable de Rendimiento Académico, esta fue obtenida por medio de la encuesta sociodemográfica, en la cual también se incluía el promedio acumulado que tenía cada uno de los participantes de la investigación

## 6. RESULTADOS

### 6.1 Resultados variables sociodemográficas

Según los datos arrojados en la encuesta sociodemográfica, se halló que los estudiantes que comprenden el rango de edad entre los 18 y 24 años fue la población de mayor cantidad.

Respecto a la variable sexo, de un total de 267 estudiantes encuestados, se obtuvo que las mujeres fueron la mayor proporción de la investigación en comparación con los hombres.

En cuanto, a la variable de estrato socioeconómico se evidencia que el rango medio que corresponde al estrato tres y cuatro, representan más de la mitad de la población, y un índice muy poco el estrato Alto.

En lo relacionado al estado civil de los participantes, en su mayoría fueron estudiantes sin pareja.

Por otro lado, el semestre con mayor participación de personas fue el cuarto semestre, y el semestre que presentó una menor participación fue el décimo.

**Tabla 1.** Variables sociodemográficas

Variables	Frecuencia	Porcentaje
<i>Edad</i>	Entre 18 a 24 años	194 72,7
	Entre 25 a 35 años	62 23,2
	Mayores de 35 años	11 4,16
<i>Sexo</i>	Hombre	51 19,1
	Mujer	216 80,9
<i>Estrato socioeconómico</i>	Bajo	61 22,8
	Medio	201 75,3
	Alto	5 1,9

<i>Estado civil</i>	Sin pareja	234	87,6
	Con pareja	33	12,4
<i>Semestre</i>	Segundo	26	9,7
	Tercero	31	11,6
	Cuarto	49	18,4
	Quinto	33	12,4
	Sexto	21	7,9
	Séptimo	27	10,1
	Octavo	28	10,5
	Noveno	32	12,0
	Décimo	20	7,5

### 6.2 Resultado de variables de Inteligencia Emocional

De acuerdo con los datos obtenidos del test Trait Meta Mood Scale (TMMS -24), en el componente de atención emocional se presentó que, la mayor proporción de los estudiantes se sitúan en un nivel adecuado, al igual que el componente de claridad emocional y reparación emocional, esto indica que los estudiantes perciben las emociones de manera adecuada, expresan las emociones de manera asertiva y son capaces de regular sus emociones.

**Tabla 2.** Inteligencia Emocional

	Frecuencia	Porcentaje
<i>Atención Emocional</i>	Poco	72 27,0
	Adecuado	154 57,7
	Excelente	41 15,4
<i>Claridad Emocional</i>	Poco	84 31,5
	Adecuado	143 53,6
	Excelente	40 15,4
<i>Reparación Emocional</i>	Poco	59 22,1
	Adecuado	165 61,8
	Excelente	43 16,1

### 6.3 Resultado Rendimiento Académico

Con respecto a la variable de Rendimiento Académico, la mayoría de los estudiantes de

psicología se ubican en un rango básico en comparación con los que se encuentran en el rango alto/superior.

**Tabla 3. Rendimiento Académico**

		Frecuencia	Porcentaje
<i>Promedio</i>	Básico	185	69,3
	Alto/superior	82	30,7

## 7. DISCUSIÓN

A partir de los resultados obtenidos, en relación con los objetivos planteados en la investigación; se encontró que la Inteligencia Emocional en relación con sus diferentes componentes como atención emocional, claridad emocional y reparación emocional presentan en general un nivel adecuado, es decir, que ante ciertas circunstancias, condiciones o situaciones los estudiantes de Psicología tienen capacidad de identificar, manejar y reconocer tanto sus propias emociones como las emociones de las demás personas que los rodean.

En los resultados obtenidos en la presente investigación, los componentes de Inteligencia Emocional atención, claridad y reparación, los estudiantes se situaron en un nivel adecuado. Asimismo, en la investigación realizada por Morales, Morales, Pérez y García (2017) en el cual utilizaron el TMMS-24, con una muestra de 61 estudiantes, en la que los resultados indicaron que no existe una relación estadísticamente significativa entre Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico. Al igual que en el estudio que realizaron Rodríguez y Suárez (2012) en donde la mayoría de los estudiantes de psicología obtuvieron puntuaciones en niveles adecuados en los tres componentes, lo cual indica que presentar estas habilidades en tal nivel, manifiesta que los estudiantes tienen las habilidades emocionales para actuar de forma

adecuada con el otro, en todos los campos en que se exige tener un dominio de las emociones como en el ámbito profesional y personal, en la que se pretende que las personas tengan autorregulación para acomodarse a determinadas situaciones o circunstancias que se presenten en sus relaciones del diario vivir y además de que puede ser un factor en el cual se beneficie su salud mental.

Por lo tanto, en esta investigación se puede establecer que tener los niveles adecuados de Inteligencia Emocional, logran en gran medida, un aporte a la construcción del ser humano, ya que al contar con las habilidades en las que se identifican los estados emocionales tanto propios como los de los demás, permite establecer un proceso de empatía, la cual se va a manifestar en el ámbito profesional y se va a ver reflejada en la relación con el paciente; así como en el proceso de orientación en la que se pueda anteponer una regulación de las emociones propias. (Fernández-Berrocal y Extremera, 2001)

En la presente investigación no se encontró una asociación significativa entre Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico, ya que la mayoría de los estudiantes que tiene un Rendimiento Académico básico establecen los componentes de la Inteligencia Emocional en un nivel adecuado. Pese a que, Fernández-Berrocal y Extremera (2001) en la revisión teórica que han realizado, sobre la relación que tiene la Inteligencia Emocional con el Rendimiento Académico, y las investigaciones que han desarrollado para poder esclarecer el papel que desempeña la Inteligencia Emocional en el proceso académico de los universitarios, en la cual proponen que la Inteligencia Emocional incide en el pensamiento y ajuste emocional, dado que esto permite evidenciar que los estudiantes podrían presentar menores niveles de ansiedad, ya que afrontarían de manera adecuada las situaciones, tendrían una comprensión y regulación de la emoción, que aportarían al éxito académico. Así mismo, Goleman (1995) manifiesta que ambas

	<b>ARTICULO DE TRABAJO DE GRADO</b>	<b>Código:</b> F-PD-36
		<b>Versión:</b> 01
		<b>Página</b> 9 de 11

variables pueden estar vinculadas, ya que la Inteligencia Emocional explica de mejor manera factores que están asociados con el ámbito académico, pero establecer el porcentaje exacto de incidencia de la Inteligencia emocional en el Rendimiento Académico se considera un desafío en el contexto educativo.

Es por ello, que en la presente investigación realizada, se pretendía analizar la relación que se establece entre estas variables, en la cual se encontró que no hay una asociación significativa, en ninguno de sus componentes que sustente tal hipótesis, así como se presentó en una investigación realizada en la Universidad de Magdalena, en la que tanto el componente de Atención Emocional como los de Claridad y Reparación Emocional son independientes de la capacidad y logros que se puedan obtener en el contexto académico (Rodríguez y Suárez, 2012).

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En los estudiantes de Psicología de la Institución Universitaria de Envigado se encontró que la mayoría tiene un adecuado nivel en los componentes de la Inteligencia Emocional con un Rendimiento Académico básico. Es por ello, que a partir de la tendencia que se presentó en los resultados, se puede identificar que los estudiantes de psicología, aunque no tienen excelentes habilidades emocionales, presentan niveles adecuados en cuanto a las diferentes capacidades que permiten interpretar tanto los estados emocionales propios como los ajenos.

Finalmente, teniendo en cuenta los niveles de los componentes de Inteligencia Emocional de los estudiantes de psicología, se puede indicar que estos tienen la capacidad de identificar las emociones propias y de los demás, a su vez son conscientes de sus propias emociones y pueden comprenderlas, discriminar la manera adecuada de actuar ante determinada circunstancia con regulación emocional y expresar las emociones de manera asertiva. Sin embargo, no se encontró una asociación significativa entre las variables de Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico, dando entender que el desempeño académico que

tenga un estudiante en la universidad no influye en los estados emocionales que este puede tener al momento de estar expuesto en el ambiente académico.

Es recomendable que los resultados que se arrojaron en el presente trabajo se puedan tener en cuenta para que se puedan realizar futuras investigaciones en las que se aumente el número de la población, para que de esta forma se puedan obtener resultados de mayor relevancia. De igual manera, se espera que la variable principal de Inteligencia Emocional siga siendo estudiada y comparada con otro tipo de variables con las cuales exista posibilidad de establecer una relación importante. También se sugiere que se realicen investigaciones de este tipo en el departamento de Antioquia para poder establecer si existe una diferencia significativa en relación con las diferentes universidades de carácter público y privado que tiene el departamento.

## REFERENCIAS

- Aravena Garrido, C & Flores Ferro, E. (2017). *Modelos jerárquicos y multifactoriales de la inteligencia II*. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/313993530\\_Modelos\\_jerarquicos\\_y\\_multifactoriales\\_de\\_la\\_inteligencia\\_II](https://www.researchgate.net/publication/313993530_Modelos_jerarquicos_y_multifactoriales_de_la_inteligencia_II)
- Carbajo Vélez, M. (2011). *Historia de la inteligencia en relación a las personas mayores*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3901047.pdf>
- Chico, E. (1999). Evaluación psicométrica de una escala de Inteligencia Emocional. *Boletín de Psicología*, 62, 65-78
- Espinoza-Venegas, M., Sanhueza-Alvarado, O., Ramírez-Elizondo, N., & Sáez-Carrillo, K. (2015). Validación de constructo y confiabilidad de la escala de inteligencia emocional en estudiantes de enfermería. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 23 (1), 139-147. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.1590/0104-1169.3498.2535>
- Fernández-Berrocal, P., Alcaide, R., Domínguez, E., Fernández-McNally, C., Ramos, N., & Ravira, M. (1998). Adaptación al castellano de la escala rasgo de metaconocimiento sobre estados emocionales de Salovey et al.: datos

	<b>ARTICULO DE TRABAJO DE GRADO</b>	Código: F-PD-36
		Versión: 01
		Página 10 de 11

- preliminares. *Libro de Actas del V Congreso de Evaluación Psicológica*. Málaga.
- Fernández-Berrocal, P. & Extremera, N. (2001). ¿Es la inteligencia emocional un adecuado predictor del rendimiento académico en estudiantes? Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/230886929>
- Fernández-Berrocal, P., Extremera, N. & Ramos, N. (2004). Validity and reliability of the Spanish modified version of the Trait Meta-Mood Scale. *Psychological Reports*, 94, 751-755
- Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligent*. New York: Bantam Books. (Trad. Cast. Kairos, 1996).
- Goleman, D. (2012) *El cerebro y la inteligencia emocional: nuevos descubrimientos*. Barcelona, España, Ediciones B.
- Guevara Gómez, L. (2011). Federación de Enseñanza de Comisiones Obreras de Andalucía. Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/indcontei.aspx?d=5692&s=5&ind=247>
- LeDoux, J. E. (1987). Emotion: In handbook of physiology. L.: The nervous system. Journal Neuroscience Concepts (2): 89-99.
- Molero Moreno, C., Saiz Vicente, E., & Esteban Martínez, C. (1998). *Revisión histórica del concepto de inteligencia: una aproximación a la inteligencia emocional*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80530101>
- Morales Rodríguez, A., Morales Rodríguez, F., Pérez Mármol, J. & García Pintor, B. (2017). *Diferencias en empatía e inteligencia emocional en función del rendimiento académico*. Recuperado de <https://formacionesunivep.com/eipad/index.php/journal/article/view/46>
- Mozas, M., Mestre, J. & Núñez-Vázquez, I. (2007). Inteligencia emocional y cerebro. En J. Mestre & P. Fernández - Berrocal (coord.), *Manual de Inteligencia Emocional* (pp.123-152). Madrid: Ediciones Pirámide.
- Newsome, S., Day, A. & Catano V. (2000). Assessing the predictive validity of emotional intelligence. *Personality and individual differences*, 29, 1005-1016
- Portellano, J. A. (2005). Introducción a la neuropsicología. Recuperada de <https://ebookcentral.proquest.com>
- Rodríguez, U. & Suárez, Y. (2012). *Relación entre inteligencia emocional, depresión y rendimiento académico en estudiantes de psicología*. *Psicogente*, 15(28), 348-359. Recuperado de <http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/psicogente/article/view/1881>
- Salovey, P. (s.f). *Emotions and emotional intelligence for educators*. En I. Eloff y L. Ebersohn (Eds.), *Introduction to educational psychology*. Kenwyn, South Africa: Juta
- Salovey, P. & Mayer, J. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185-211
- Salovey, P., Mayer, J.D., Goldman, S.L., Turvey, C. & Palfai, T.P. (1995). Emotional attention, clarity and repair: exploring emotional intelligence using the trait meta-mood scale. En J. Pennebaker (ed.): *Emotion, disclosure and health*. Washington, D.C.: American Psychological Association
- Schutte, N. S., Malouff, J. M., Hall, L. E., Haggerty, D. J., Cooper, J. T., Golden, C. J. & Dornheim, L. (1998). Development and validation of a measure of emotional intelligence. *Personality and Individual Differences*, 25, 167-177
- Tirapu-Ustároz, J. (2009). *¿Para qué sirve el cerebro? Manual para principiantes*. Recuperado de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/biblioiesp/detail.action?docID=3194212>
- Leidy Cristina Arboleda Penagos**: Estudiante de psicología, miembro del Semillero de Neurociencias.
- Tatiana Sanchez Medina**: Estudiante de psicología, miembro del Semillero de Neurociencias.
- Sandra Milena Castaño Ramírez**: Docente de Psicología, coordinadora del Semillero de Neurociencia

 <p>INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO</p> <p>Ciencia, educación y desarrollo</p>	<b>ARTICULO DEL TRABAJO DE GRADO</b>	<b>Código:</b> F-PI-028
		<b>Versión:</b> 01
		<b>Página</b> 11 de 11